

# Una estación abierta

## Entrevista con Mayté Noriega

Fotografía: Alejandro Arteaga



*Alejandro Arteaga y Pablo Martínez Lozada*

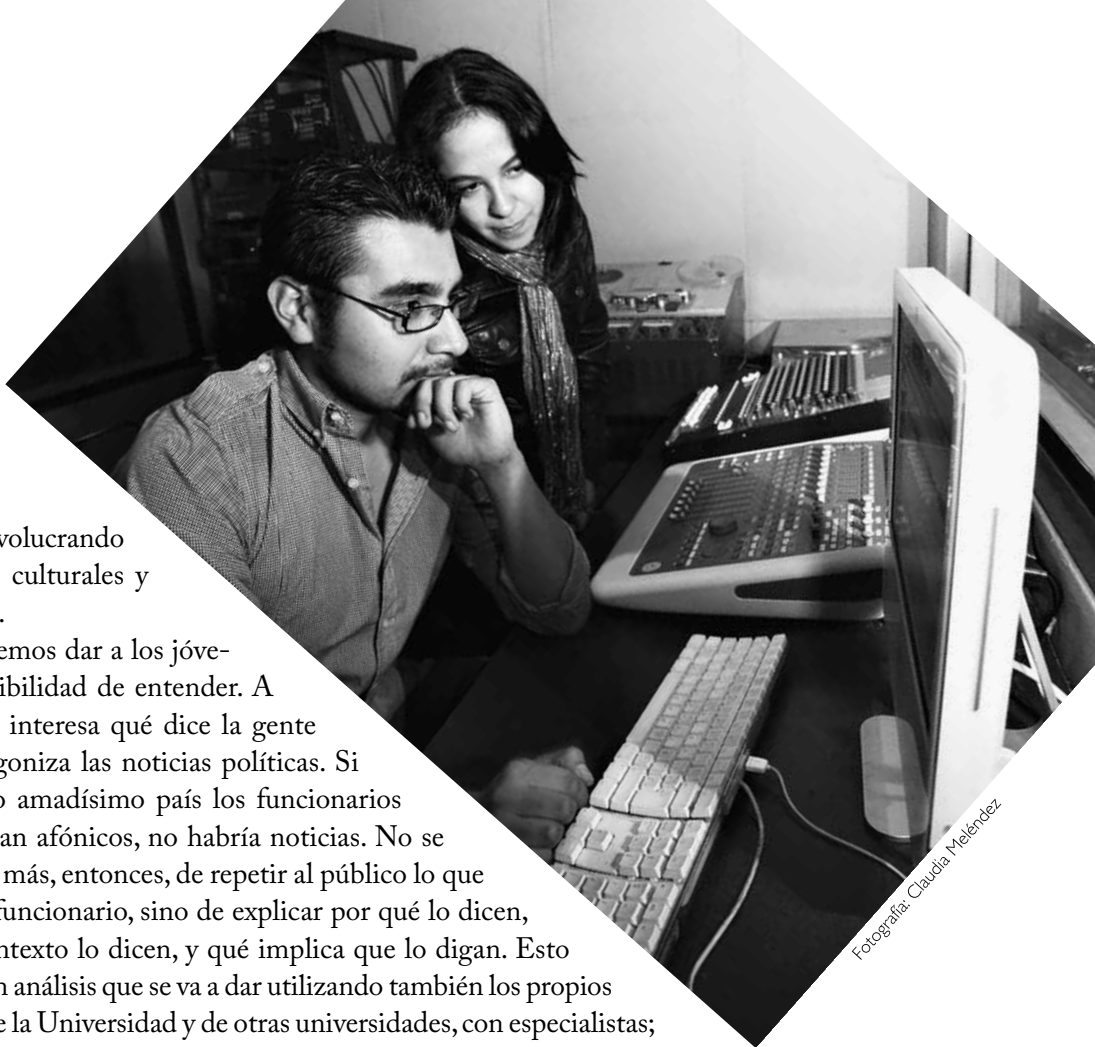
*Colaboradora del proyecto desde sus inicios, Mayté Noriega ha resultado una pieza clave en la planeación y arranque de UAM Radio. Su vasta experiencia en la radio y televisión públicas, así como su hábil mano para la escritura guionística y su entusiasmo por la misión del proyecto han permitido darle, desde el principio, un alcance envidiable. En esta entrevista nos habla de su papel en la estación y de sus expectativas para el futuro próximo.*

*¿En qué ha consistido tu participación en esta etapa de UAM Radio?*

En principio, me involucré en todo, en el conocimiento de los proyectos con los jóvenes —porque son los jóvenes egresados de la Universidad los que están trabajando en esto—, y fue gratis descubrir el talento, la capacidad creativa y el ingenio. Algo que me sorprendió sobremanera fue, además, la alta calidad de la redacción que tienen los muchachos. Entonces, en una primera instancia, me involucré en eso; ahora estamos trabajando lo que serán los noticiarios dentro de UAM Radio.

*¿Cuál es la dirección que se dará a esos noticiarios?*

Dentro del proyecto se plantean no tanto noticiarios, sino informativos. ¿Cuál sería la diferencia? No solamente dar la noticia, sino ubicarla en el contexto en el que ocurre. Esto te habla de la posibilidad de que la gente entienda verdaderamente qué pasa, ya que los noticiarios son normalmente anestésicos, y acá no. Hay una redacción específica para radio, que brinda la posibilidad de ubicar las notas dentro del complejo o en el contexto en el que se desarrollan, para que la gente entienda y realmente se forme un criterio sobre lo que está pasando no sólo en nuestro país sino en el



Fotografía: Claudia Meléndez

mundo, involucrando cuestiones culturales y cotidianas.

Queremos dar a los jóvenes la posibilidad de entender. A mí no me interesa qué dice la gente que protagoniza las noticias políticas. Si en nuestro amadísimo país los funcionarios amanecieran afónicos, no habría noticias. No se trata nada más, entonces, de repetir al público lo que dijo cada funcionario, sino de explicar por qué lo dicen, en qué contexto lo dicen, y qué implica que lo digan. Esto requiere un análisis que se va a dar utilizando también los propios recursos de la Universidad y de otras universidades, con especialistas; hacer un análisis de la noticia pero cotidiano, no esperar al programa especial del domingo, sino hacerlo dentro de cada noticiario. En suma: abrir estos espacios que faciliten la comprensión.

*En lo que respecta a la credibilidad, ¿qué les toca a los medios públicos para situarse lejos de la percepción del mercado, lejos de los medios privados que sirven a intereses distintos a los de la gente?*

UAM Radio retoma el lema de la Universidad: es una “radio abierta al tiempo”. ¿Qué implica esto? Que se trata de una radio plural, lo que contribuye precisamente a la conquista de la credibilidad. La credibilidad nunca es un regalo, siempre es una conquista, y es una conquista con la audiencia. Ésta es la enorme diferencia: vamos a trabajar en función de la audiencia, a trabajar para darle a la gente lo que no sabe que quiere. Porque la gente te dice que los medios le dan lo que quiere, pero eso no es cierto. Los medios le dan a la gente no lo que quiere, sino lo que le quieren dar en función de sus intereses, de sus economías o de los espacios de confort en los que se han desarrollado.

En este sentido, la diferencia es que aquí cuentas con varios puntos de vista que convergen dentro de la Universidad. Es una estación que no va a ser propiamente *cultural*, como se entendía antes el término. A mí me gusta más la definición de cultura como “aquello que no da natura”. Y es todo aquello que hacemos cotidianamente para transformar la realidad. Queremos transformar la realidad de la radio. Esto implica que la nuestra

no va a ser una radio aburrida, porque para nosotros la cultura tiene un vasto ámbito en el que se desenvuelve. Nuestra forma de hacer radio es cultura, nuestra forma de expresarnos también. Cuidaremos, entre otras cosas, que sea una expresión correcta. La radio en este momento está llena de obscenidades, de vulgaridades, de términos fuera de contexto; y además se ha reducido el vocabulario de los jóvenes, porque una manera de ganar audiencia es la simplificación. Yo creo que hay un grupo muy amplio de jóvenes —al menos por la experiencia de los que están trabajando en UAM Radio— que tiene otras perspectivas que no pueden satisfacer los programas de la radio comercial, y que van un poquito más allá del albur facilito, del lugar común, de la queja torpe; a eso también le vamos a apostar.

*Tanto el perfil de los informativos como la idea más general de cultura que mencionas nos llevan al tema de la divulgación, tanto cultural como científica. Se trata de un tema muy amplio y que puede abordarse desde distintas perspectivas. ¿Cuál será la apuesta en este proyecto?*

Dentro de los informativos tendremos divulgación científica en un lenguaje coloquial que la gente entienda. Vamos a traducir al lenguaje radiofónico —algo que nadie hace— la divulgación de la ciencia y la cultura, vamos a difundir todos los actos culturales que le pueden interesar a la gente, no solamente lo que ocurre en la UAM, sino lo que ocurre en los espacios de la cultura de una ciudad como la nuestra. Y es que la gente no va a las actividades culturales porque no sabe de ellas. Entonces también queremos convertirnos en una estación de servicio en ese sentido. El servicio social no es nada más decir: “Oye, se perdió fulanito”, “Queremos algo para perenganito” —que si hace falta, lo haremos—, sino darle a la gente la posibilidad de acceso, por lo menos mediante la información, a otros espacios culturales que puedan engrandecerla, que puedan lograr esa transformación que necesitamos. La educación no solamente se da en la escuela. Y todo mundo cree que la educación es aburrida, pero no es cierto. Vamos a educar, vamos a informar, vamos a divertir y a ofrecerle a la gente, de nuevo, la posibilidad de escuchar el lenguaje que se escuchaba en la radio, sin palabras altisonantes, esas palabras que sabemos y conocemos, pero que a mucha gente le molestan; a esa gente también la queremos servir.



Fotografía: Stephane Chiquini



Fotografía: Claudia Meléndez

*¿Cómo se vincula UAM Radio con el estudiante universitario?*

Existe la posibilidad de que los propios estudiantes presenten proyectos. De hecho, la mayoría de los programas en los que estamos trabajando son proyectos de alumnos de la propia Universidad, y serán los propios jóvenes los que se vean involucrados porque van a oír las voces de sus compañeros. Van a saber que la idea es de un compañero, que el que opera es otro compañero, van a saber que el productor o el director del programa son asimismo compañeros suyos. Debo decir que de todos los proyectos que se presentaron se hicieron programas piloto, se analizaron y fuimos muy críticos con ellos; los jóvenes trabajaron después sobre sus pilotos, y de verdad es sorprendente la calidad que hemos alcanzado. Ésta es la diferencia: son los propios jóvenes los que están presentando sus proyectos, de modo que nosotros estamos aprendiendo de ellos y les estamos dando parte de nuestra experiencia. Les decimos: “Mira, redáctalo de este modo porque te funciona mejor”, “Aquí te está fallando esto, no cuidaste tus niveles...”, lo que te da la experiencia de la escucha cotidiana; pero los proyectos son de ellos. Ninguno ha sido impuesto desde la dirección de la estación. La única exigencia es que tu programa debe tener calidad y tú debes poseer una buena actitud para corregir sus defectos y poder plantear una serie. Como la estación es profesional, queremos estudiantes egresados de la Universidad que planteen proyectos profesionales. Y es que queremos competir con la radio comercial y con la llamada “radio cultural”, la radio pública. Es un proyecto que se esperaba hace mucho tiempo, porque no existe otro igual.

*Lo que dices conduce a algo que parece obvio, pero que en ocasiones se olvida a pesar de ser tan necesario para guiar nuestro trabajo: las comunidades universitarias son un elemento importantísimo de la sociedad de la que nacen y no conviene que se aislen de su entorno. ¿En qué sentido contribuye la radio universitaria a un acercamiento con el resto de la sociedad?*



Fotografía: Alejandro Juárez

Es una radio que no quiere llegar solamente a los estudiantes de la Universidad; queremos llegar al entorno, para lo cual estamos estableciendo formas que permitan la interacción de los ciudadanos de las comunidades de alrededor de la Universidad para que participen, nos retroalimenten, se involucren. Están contemplados los entornos de las diferentes unidades de la UAM, de tal suerte que logremos una empatía con nuestros auditorios potenciales. Porque además yo creo que ése ha sido uno de los grandes errores de nuestro país, mismo que se reproduce en sus propias instituciones. Llevamos quinientos años viéndonos el ombligo, viéndonos a nosotros mismos; por eso seguimos dudando de nuestra identidad. No, ésta es una Casa Abierta al Tiempo. No nos vamos a estar viendo el ombligo porque ya nos conocemos; necesitamos ver el entorno, ser partícipes y críticos de él. De esa manera lograremos la credibilidad y la audiencia, porque sí, vamos por la audiencia, no es un proyecto que se agote en sí mismo. Y se puede hacer.

*¿Cómo quieres ver en cinco años la estación?*

Me encantaría verla como una estación pública con audiencia real, competitiva y que le da empleo a los propios egresados de la Universidad. Aparte es importante que satisfaga también las necesidades musicales e informativas de la comunidad que la rodea, que la gente la haga suya, no un proyecto aislado y ajeno, no un proyecto que la haga decir: “Es que estos universitarios están en otra cosa”. Que la comunidad la haga suya como durante mucho tiempo hizo suya Radio Educación, por ejemplo. Que sea una radio viva. A mí me encanta la posibilidad, con la experiencia que tenemos, de pasarles a los jóvenes esos *tips* que les van a allanar el camino y que nos hagan a todos aprender todos los días. Ésa es la posibilidad que le damos a la gente: aprender todos los días y divertirse, porque va a ser una estación divertida. No recurriremos a lo fácil, como la radio comercial abusa, por ejemplo, del albur. A lo mejor hacemos un tratado sobre el albur, un programa de análisis sobre el albur, pero como un juego lingüístico, no para conseguir una diversión facilona y una audiencia acrítica. Existen esas posibilidades y estamos dispuestos a jugar con todas ellas. **▲▲**